



WAFO WAPI

un secreto de la naturaleza



WAFO WAPI. UN SECRETO DE LA NATURALEZA

Publicación de WWF Chile.

Esta publicación debe ser citada de la siguiente manera:
WWF Chile (2022). Wafo Wapi. Un secreto de la Naturaleza. WWF Chile. Valdivia, Chile.

Autora de relato en verso y cuadernillo de actividades asociado: Lucía Alba Gudenschwager.
Ilustradora y Diseñadora: Isabel Guerrero Schiappacasse.

Editores Técnicos: Daniel Carrillo, Yacqueline Montecinos, Susan Díaz (WWF Chile).

Corrección: Susan Díaz, WWF Chile.

Agradecimientos al lonko de Yaldad, Cristian Chiguay, y a Irene Cárdenas y Francisco Vásquez.

Este relato ilustrado es publicado por WWF Chile para promover y resaltar los maravillosos atributos culturales y naturales de isla Guafo y sus aguas circundantes. Atributos que han motivado a un grupo de once comunidades indígenas de Chiloé a impulsar la iniciativa "Wafo Wapi, territorio ancestral para la conservación", con el fin de que se reconozca y se declare un Espacio Costero Marino de Pueblos Originarios (ECMPO) en Guafo.

Este cuento se basa en un relato oral proporcionado por el lonko Cristian Chiguay, proveniente de varios relatos que escuchó de niño en su familia, el cual fue editado por el equipo de WWF Chile para la construcción de esta publicación.

Todos los derechos reservados.

Cualquier reproducción total o parcial de la presente publicación deberá mencionar el nombre del o los autores y el propietario de los derechos de autor.

Publicado en febrero de 2022 por WWF Chile, Valdivia.

ISBN:

© 2022 WWF Chile

© 1986. Logo del Panda WWF – World Wildlife Fund for Nature (anteriormente World Wildlife Fund).

® "WWF" es una Marca Registrada de WWF.

General Lagos 1355. Valdivia, Chile Tel. / Ph. +56 63 2272100

Para obtener detalles de contacto y más información, visite nuestro sitio web wwf.cl





Esta historia de niña escuché,
y la cuento para que la cuenten.
Me decía mi abuela, mi *cheche* adorada,
que la historia sobre una ballena,
su abuela cantaba...

José y Ana, dos chicos chilotes,
a la orilla del mar mariscaban.
Al vaivén de las olas, la arena escarbaban,
y el canasto de almejas colmaban.

El mar gris les rozaba los pies,
y en el cielo las nubes cerradas,
anunciaban el agua que pronto caería,
¡la tormenta ya se largaba!



Le dijo el hermano a la hermana:

–Vamos yéndonos ya pa’ la casa,
el norte está claro y el sur está oscuro,
viene un gran aguacero seguro.

–Déjame que me siente un ratito,
ven acá descansemos un poco–.

**Ana tiende su mano, José se la toma,
y los dos se acomodan cerquita a las olas.**



De repente, todo se mueve.
Despacito, despacio y más fuerte,
y los niños se agarran cual choro a la roca:
-¿Qué será? ¿Qué será?... ¡Sostente!





–¡Una yene, una yene! ¡José!, ¡una yene!,
y mar adentro nos lleva sobre ella.
La ballena no habla, pero canta en su idioma,
y a tres voces el ruego, al unísono entonan:

*Marina, marina Pincoya,
que este viaje nos sea fecundo.*

Y al Caballo de Mar también le hacen ruego,
y a los dos encomiendan el rumbo.



No un minuto, ni dos, ni diez...
¡Fueron horas las que navegaron!
De Quellón hacia el sur, a la *yene* aferrados,
las montañas de agua surcaron.

Wuafo Wapi, una isla se avista,
el sol sobre ese verde pulmón,
suaves lomas ondean, dibujan los cielos
y un bosque cual musgo, tupido y cerrado,
completan la hermosa visión.





A una playa se van allegando
y de pronto a los lados se ve,
que en las aguas ondean aletas y barbas,
y un soplo de ballena sei.

Elefantes marinos y orcas,
azuladas ballenas sin fin,
se zambullen y emergen, formando una estela:
-¡Mira Ana, hasta viene un delfín!



Los pingüinos escoltan su arribo,
los chungungos se asoman también,
y las negras fardelas que en círculo pescan,
los reciben cantando *güeee-güeee*.

En la arena se bajan los chicos,
y en la costa rocosa se encuentran,
pilpilenes y quetrus, patos que no vuelan,
y albatros con sus cejas negras.

En el bosque se van internado,
alentados por su corazón,
y en la rama de un chilco cargado de flores
observan un gran moscardón.

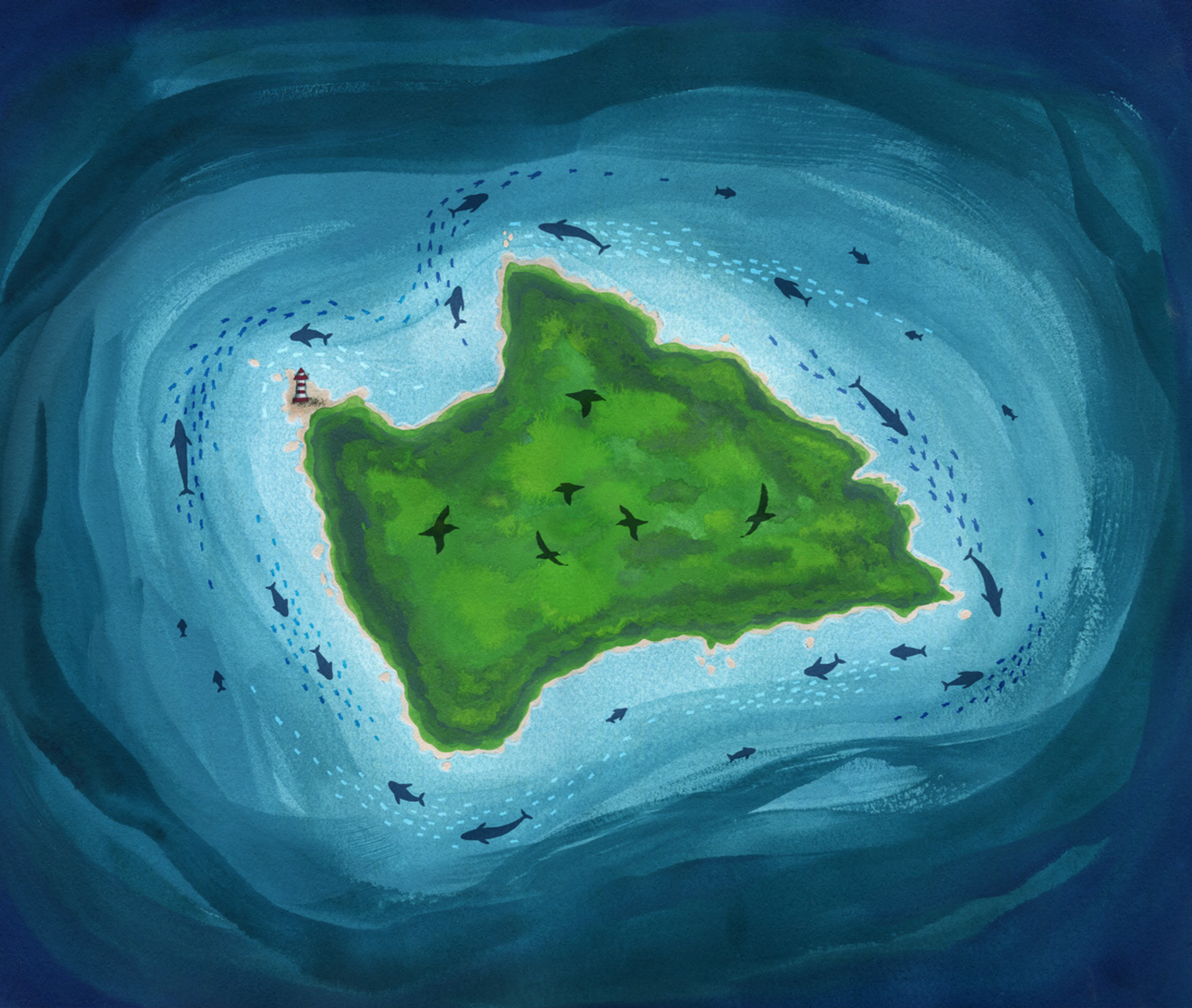
Nalcas, líquenes, musgos y helechos,
abren paso y a los niños guían,
con sus tallos y hojas mensajes susurran,
y los *ngen* les hacen compañía.





-¡Mira, Ana, que árbol más alto!,
¡y cómo juega en sus ramas la brisa!
-Contemplémoslo hermano, mostremos respeto,
que este *triwe* un mensaje nos brinda.

Arrayanes, coigües y lumas,
olivillos, tineos y tepas,
en su lengua sagrada a los vientos pregonan:
-¡Wafo Wapi es pulmón del planeta!



El mensaje los niños comprenden:
Su misión es entonces contar
que hay una isla en la Tierra, mapuche huilliche
de una inmensa fuerza espiritual.

La fardela se acerca volando,
y a los niños entrega un collar,
de conchitas y luga para que recuerden,
preservar este bello lugar.



De pronto vuelve a nublarse,
El viento y el agua se acercan,
—¡Vámonos pa' la playa, a buscar la ballena,
pa' que ella nos lleve de vuelta!





Despiertan los niños en la roca,
despacio abren sus ojitos,
–¿Habrá sido un *pewma*? ¿Solamente un sueño?
–No creo... ¡Mira tu manito!



Trabajando para sostener
el mundo natural, para el beneficio
de las personas y la vida silvestre.

juntos es posible

wwf.cl

© 1986. Logo del Panda WWF – World Wildlife Fund for Nature (anteriormente World Wildlife Fund). ® “WWF” es una Marca Registrada de WWF.
General Lagos 1355. Valdivia, Chile Tel. / Ph. +56 63 2272100
Para obtener detalles de contacto y más información, visite nuestro sitio web wwf.cl